

# La sensibilidad al rechazo y su relación con la toma de riesgos y la autorregulación en adolescentes

Stefani Forli Lattanzio 4.659.152-6

Tutora: Gabriela Fernández Theoduloz

*Facultad de Psicología – Universidad de la República  
Montevideo, Uruguay*

---

## **Resumen**

La sensibilidad al rechazo (RS) tiene grandes impactos negativos en los sentimientos y comportamientos interpersonales. Centrándose en adolescentes entre 16 y 22 años de Montevideo, Uruguay, esta investigación evaluó la asociación de la sensibilidad al rechazo con la toma de riesgos y la autorregulación. Los hallazgos mostraron un efecto positivo y significativo en ambos factores. Estos resultados aportan evidencia al predominio de la sensibilidad a la recompensa y el control imprudente de los impulsos característico de la adolescencia, que surge a partir del fuerte deseo de ser aceptado y de la sensibilidad de ser rechazado socialmente. Se considera que la toma de decisiones se encuentra influenciada, en gran medida, por el contexto ambiental y la importancia emocional de la decisión. Se pretende, a partir de esta investigación, pensar posibles intervenciones que habiliten una mejora en el desarrollo cerebral del adolescente, a través del insumo de herramientas e información.

*Palabras claves:* Sensibilidad al rechazo, autorregulación, adolescencia, toma de riesgos.

## **Abstract**

Rejection sensitivity (RS) has great negative impacts on interpersonal feelings and behaviors. Focusing on adolescents between 16 and 22 years old in Montevideo, Uruguay, this research evaluated the association of rejection sensitivity with risk taking and self-regulation. The findings showed a significant positive effect on both factors. These results provide evidence for the predominance of sensitivity to reward and reckless impulse control characteristic of adolescence, which arises from the strong desire to be accepted and the sensitivity to be socially rejected. It is considered that decision making is largely influenced by the environmental context and the emotional significance of the decision. It is intended, from this research, to think about possible interventions that enable an improvement in the brain development of the adolescent, through the input of tools and information.

*Keywords:* Rejection sensitivity, self-regulation, adolescence, risk taking.

---

## **Fundamentación y antecedentes**

### ***Adolescencia***

La adolescencia se define como el período de transición entre el inicio de la pubertad y la independencia adulta, que involucra un desarrollo biológico, psicológico y social (Blakemore, 2018). Durante la adolescencia las relaciones interpersonales se viven intensamente y existen muchos factores que las afectan, como la sensibilidad al rechazo, la autoestima y la soledad (Saricam, Gencdogan, & Erozkhan, 2012). De igual modo, se presenta una mayor susceptibilidad a la influencia de pares, por ende, una mayor susceptibilidad al rechazo social, donde la búsqueda de sensaciones, el deseo de experimentar estímulos novedosos y gratificantes, y la toma de riesgos (consumo excesivo de alcohol, conducción arriesgada, fumar, entre otros), alcanzan, en esta etapa, su punto máximo (Blakemore, 2018; Sebastian, Viding, Williams, & Blakemore, 2010). Entonces, en esta etapa, la toma de riesgos aumenta aún más en presencia de pares; en este contexto, los adolescentes pueden ser especialmente sensibles al rechazo de sus pares (Somerville, 2013).

### ***Sensibilidad al Rechazo***

La sensibilidad al rechazo (SR) es una característica de la personalidad; sujetos que poseen altos niveles de SR tienden a esperar con ansiedad y/o enfado el rechazo interpersonal, lo perciben fácilmente y reacciona frente a él con gran intensidad (Preti, Casini, Richetin, De Panfilis, & Fontana, 2018; Bäck, Bäck, Fredén, & Gustafsson, 2018). Esta característica está ligada con diversos efectos negativos internalizados, a corto y a largo plazo —ansiedad social, abstinencia, soledad y síntomas depresivos—, en parte, en virtud de respuestas de afrontamiento desadaptativas que deterioran las relaciones sociales (Watson & Nesdaile, 2012; Marston, Hare, & Allen, 2010; Bowker, Thomas, Spencer, & Park, 2012). Esas respuestas desadaptativas podrán desencadenar un círculo vicioso en donde se termina obteniendo la respuesta que tanto se temía; producto de lo que pudo haber comenzado como una percepción errónea del rechazo, se convierte en una realidad (Meehan, Cain, Roche, Clarkin, & De Panfilis, 2019). Es preciso señalar que, probablemente, estas personas evitan situaciones que puedan implicar el riesgo de sufrir rechazo debido a que le dan un valor particularmente alto al ser rechazados, y en virtud de la ansiedad anticipada que padecen, al expresar sus necesidades y/o vulnerabilidades a sus seres queridos, deciden distanciarse de los demás en lugar de intentar acercarse a ellos y buscar intimidad. No obstante, valoran experimentar conexión y cercanía al momento de vincularse, lo que conduce a una tensión insoluble de anhelar y retirarse simultáneamente ante una interacción social (Downey & Feldman, 1996; Meehan et al., 2019).

Según lo expuesto en investigaciones previas (Downey & Feldman, 1996; Feldman & Downey, 1994; London, Downey, & Bonica, 2007), las experiencias de

rechazo a temprana edad, ya sea a raíz de que los cuidadores primarios satisficieran las necesidades del niño con rechazo y/o por una exposición infantil a la violencia familiar, se las asocian con una mayor sensibilidad al rechazo por parte del niño. Esto generará modelos de trabajo inseguros que consisten en un sistema de procesamiento cognitivo-afectivo preparado para el rechazo que influye en las expectativas, percepciones y reacciones en situaciones interpersonales (Marston et al., 2010). En aquellas situaciones que dan lugar a la posibilidad de rechazo, las expectativas se activarán automáticamente, desencadenando no solamente dudas y ansiedades acerca de si las otras personas (padres, compañeros, amigos, parejas) lo aceptarán y apoyarán, sino que también prepararán al sujeto para sentir, de forma rápida, a partir de los comportamientos de los demás, la ocurrencia de rechazo, esperando intenciones dañinas de su entorno hacia ellos. Lo que conlleva a que las personas con altos niveles de SR, cuando perciben señales de rechazo, independientemente de que sean mínimas o ambiguas, van a reparar en el rechazo intencional y experimentar sentimientos de rechazo; probablemente, esto provoque reacciones exageradas —tanto afectivas como conductuales— que pueden incluir ira, hostilidad, celos, intentos inapropiados de controlar el comportamiento del otro, y que reaccione a la defensiva, lo que provoca una mayor inseguridad y menor satisfacción al momento de relacionarse (Downey & Feldman, 1996; Watson & Nesdale, 2012; Premkumar, 2012; Thomas & Bowker, 2013; Marston et al., 2010). Cabe destacar que el rechazo puede manifestarse de múltiples formas, entre ellas el ser ignorado o evitado por otros, ser excluido de una actividad de grupo, ser pasado por alto y no ser respondido en una conversación, entre otros; independientemente de la forma que adopte, tendrá el potencial de causar daño e infelicidad en el receptor (Watson & Nesdale, 2012). Por otra parte, el rechazo crónico está asociado con una serie de conductas autodestructivas, antisociales y problemáticas. Potencialmente, pueden provocar problemas socioemocionales, tales como, dificultades académicas, absentismo escolar, abandono de la escuela secundaria, la violencia y la agresión, así como también la delincuencia adolescente y el abuso de sustancias, e incluso más rechazo por parte de terceros (Watson & Nesdale, 2012; Gardner & Zimmer-Gembeck, 2018).

Debido a los procesos de mentalización o la teoría de la mente —aprehender, percibir, interpretar y especular los estados mentales, pensamientos, deseos y conductas, propias y de los otros— (Peake, Dishion, Stormshak, Moore, & Pfeifer, 2013; Sánchez-Quintero & Vega, 2013), los adolescentes consideran con demasiada relevancia emocional lo que los otros (pares y no pares) piensan y sienten respecto a ellos, originando, de este modo, una mayor reactividad emocional a las señales explícitas indicativas de inclusión o exclusión social, o de aceptación y pertenencia, y una sensibilidad al rechazo más expuesta, debido al incremento de contactos sociales, su importancia a éstos y por el establecimiento de rasgos de personalidad (Bäck et al., 2018; Somerville, 2013; Marston et al., 2010; Gardner & Zimmer-Gembeck, 2018). Incluso las señales mínimas de exclusión, incluidas las que son abstractas y no requieren contacto en persona, como sucede en juegos online (Weinstein, Abu, Timor, & Mama, 2016), pueden tener consecuencias negativas; dichos efectos producidos por el rechazo social, parecen ser vividos con mayor intensidad en los jóvenes (Löckenhoff, Cook, Anderson, & Zayas,

2012). Está demostrado que experimentar sentimientos de enojo ante la posibilidad de rechazo interpersonal predice reacciones agresivas, ya sea en rechazos leves o incluso imaginarios; por lo cual, aquellos adolescentes con un alto índice de SR tienen más probabilidades de encontrarse con violencia en sus relaciones (Silver et al., 2012; Downey, Feldman, & Ayduk, 2000; Preti et al., 2018). Cabe mencionar también que, conforme al estudio implementado por Downey, Lebolt, Rincón, y Freitas (1998), es habitual, en estos individuos, el creciente aumento de dificultades de conducta (disruptiva, oposicional y conflictiva), tanto con sus compañeros como con sus profesores, y ausencias y suspensiones en su tránsito educativo.

## **Factores cognitivos asociados con la toma de decisiones en adolescentes**

### ***Toma de riesgos***

Consiste en un comportamiento riesgoso, donde las acciones o inacciones del sujeto pueden o no conllevar a una pérdida (Furby & Beyth-Marom, 1992). Esto suele manifestarse principalmente en los adolescentes, a través de conductas como beber en exceso, fumar cigarrillos, consumo de drogas, tener relaciones sexuales sin protección, participar en comportamientos violentos y otros delitos, y tener accidentes de tránsito — la mayoría de los cuales son causadas por conducir con riesgo o bajo la influencia del alcohol— (Steinberg, 2008).

Se presume que la presión de grupo es un contribuyente importante a todo tipo de conductas riesgosas en la adolescencia (Monahan, Steinberg, & Cauffman, 2009); dependiendo de la susceptibilidad de cada individuo a la influencia de pares, es cómo la capacidad de toma de riesgos podría estar moderada (Andrews, Foulkes, Bone, & Blakemore, 2019). La mera presencia y exposición de compañeros influye y hasta duplica la toma de riesgos en los adolescentes (King, McLaughlin, Silk, & Monahan, 2017; Monahan et al., 2009; Gardner & Steinberg, 2005). Favorecer la toma de riesgos en individuos que contienen altos niveles de sensibilidad al rechazo, donde sus necesidades sociales se consideran amenazadas o insatisfechas, puede ser perjudicial para los logros académicos y laborales, para la vida social a largo plazo, al igual que puede dar lugar a la propensión a tener trastornos de conducta, adicción a las drogas y el alcohol, y trastornos del estado de ánimo (Weinstein et al., 2016). Parte de su involucramiento en actividades o comportamientos de riesgos tiene como finalidad interactuar, impresionar u obtener determinado reconocimiento por parte de sus compañeros (Peake et al., 2013).

### ***Autorregulación***

La autorregulación puede conceptualizarse, en términos generales, como la capacidad de alterar las propias respuestas, modulando su intensidad, frecuencia y duración, atenuando la frustración, controlando y redirigiendo las emociones ante situaciones estresantes, evitando de esta forma centrar la atención en aquellos estímulos que provoquen determinadas emociones y trascendiendo el impulso de comportarse de manera automática, para alinear el comportamiento a estándares de ideales, valores y a

expectativas sociales, que permitan ajustar sus acciones para lograr los resultados y objetivos establecidos y deseados a largo plazo (Hofmann, Schmeichel, & Baddeley, 2012; King et al., 2017; Duckworth & Kern, 2011; Ayduk et al., 2000; Jackson, Mackenzie, & Hobfoll, 2000; Kopp, 1982; Demetriou, 2000). Cuanto mejores las capacidades de autorregulación del individuo, mayor capacidad de hacer frente a la frustración y al estrés, mejor funcionamiento social y éxito académico (King et al., 2017; Smith, Guller, & Zapolski, 2013; Moffitt et al., 2011); una baja autorregulación conlleva, puntualmente en adolescentes, a consumir alcohol, comenzar a fumar, no finalizar la educación secundaria, tener relaciones sexuales sin protección, conductas de riesgo, síntomas de ansiedad y depresión, atracones, entre otros (Coskunpinar, Dir, & Cyders, 2013; Moffitt et al., 2011; King et al., 2017; Smith, Guller, & Zapolski, 2013; Gardner & Zimmer-Gembeck, 2018; King et al., 2014). Enviar constantemente mensajes de rechazo o exclusión a una persona puede acarrear a una falta de disposición necesaria a esforzarse y sacrificarse para conseguir una autorregulación efectiva, implicando resultados potencialmente trágicos tanto para el sujeto como para su entorno. Por lo tanto, la autorregulación individual es esencial para el propio bienestar y el de los demás (Baumeister, DeWall, Ciarocco, & Twenge, 2005)

Aludiendo a Meehan et al. (2019) y Demetriou (2000), se determina, a la autorregulación, como una capacidad adaptativa a los cambios, no duradera ni estable a lo largo del tiempo y es afectada por la edad, factores contextuales y situacionales. Del mismo modo, si bien hay diferencias al momento de tener éxito en el desarrollo de la regulación, no las hay en la reactividad emocional, lo que indica que el entrenar la regulación puede ser útil tanto en los adolescentes en general como en personas que tienen mayor riesgo de fallas en la autorregulación —el caso de personas con altos niveles de SR—. No obstante, según lo expuesto por De Panfilis, Meehan, Cain, & Clarkin (2015), la capacidad de autorregulación efectiva y flexible se basa en el control del esfuerzo. Es un aspecto “voluntario” del temperamento que permite a las personas regular de manera estratégica las emociones, los impulsos y eventuales pensamientos. Brindar herramientas que fortalezcan la regulación permite, principalmente a aquellas personas con altos niveles de sensibilidad al rechazo, resolver con éxito posibles conflictos. De modo tal, superar una respuesta dominante para poder producir una respuesta no dominante que sea socialmente más apropiada y/o que esté dirigida a determinados objetivos. De esta forma, reevaluar, al mismo tiempo, una situación interpersonal e inhibir aquellos comportamientos que pueden involucrar un riesgo a conductas desadaptativas y una desregulación en sus emociones (De Panfilis et al., 2015; Meehan et al., 2019; Bäck et al., 2018).

Tomando en cuenta lo mencionado anteriormente, esta investigación tuvo como objetivo investigar la asociación entre la sensibilidad al rechazo, la toma de riesgos y la autorregulación (como planificación, resolución de problemas y control cognitivo del comportamiento) en adolescentes entre 16 y 22 años de la ciudad de Montevideo (Uruguay). Para ello, se estudió la asociación entre la sensibilidad al rechazo y la toma de riesgo en adolescentes entre 16 y 22 años de Montevideo (Uruguay). Asimismo, se indagó

la asociación entre la sensibilidad al rechazo y la autorregulación en adolescentes entre 16 y 22 años de Montevideo (Uruguay).

Se buscó testear las siguientes hipótesis: 1) Al aumentar los niveles de sensibilidad al rechazo, aumenta la probabilidad de toma de riesgos; 2) Cuanto mayor es el nivel de sensibilidad al rechazo, mayor es la autorregulación.

## **Método**

### ***Participantes***

Se recolectaron datos de 53 participantes. Debido a que se removió un caso de toda la muestra por ser *outlier* en el WASI (medida de control), la muestra final estuvo conformada por 52 adolescentes (hombres = 15 y mujeres = 37), de entre 16 y 22 años ( $M = 18.3$ ,  $SD = 1.5$ ). De la muestra, 44% fueron identificados con un nivel socioeconómico bajo, 21% medio y 34% alto. Los participantes pertenecían a una cohorte del estudio “Factores cognitivos asociados a la toma de decisiones en comportamientos sexuales de riesgo en adolescentes de Montevideo”, esto facilitó la recolección de los datos ya que, al haber participado del mismo en otra oportunidad, tenían noción de qué trataba el estudio y simplificó el contacto con los participantes. No obstante, se les recordó brevemente en qué consistía la investigación y que los datos obtenidos serían examinados de manera confidencial y anónima. Los participantes firmaron el asentimiento/consentimiento, dependiendo de la edad de éste, previamente al estudio. En aquellos casos donde el adolescente fuese menor de edad, el permiso fue solicitado, con anterioridad, a sus respectivos adultos a cargo.

### ***Instrumentos***

Para la recolección de datos se utilizó una batería diseñada y desarrollada por el equipo de investigación (Brunet, Fernández-Theoduloz, & López-Gómez, 2019) basada en la batería de Steinberg y colegas (Temple University, Philadelphia). Tanto las tareas experimentales como las escalas a utilizar fueron previamente programadas por el equipo de investigación en *PsychoPy* (Peirce, 2007, 2008), y el cuestionario en HTML. El registro de datos se llevó a cabo a través de un sistema tipo *computer assisted self-interview* (CASI, por sus siglas en inglés) adaptado a computadoras del Plan CEIBAL (con las que cuenta el equipo). La auto entrevista asistida por computadora (CASI) es una técnica empleada para la recopilación y almacenamiento automático de datos de encuestas, en donde el participante, en este caso los adolescentes, utilizan una computadora del plan CEIBAL y auriculares, que les permite completar las tareas, escalas y el cuestionario sin que el investigador participe en la administración. Se incluye en éste videotutoriales que brindan instrucciones de las tareas a realizar, con el propósito de facilitar la comprensión de éstas a los participantes. Uno de los mayores beneficios que ofrece este sistema es la protección de los datos, donde se preserva la intimidad y confidencialidad de los sujetos debido a que las respuestas no pueden ser visualizadas de manera individual.

La batería está conformada por tareas comportamentales, una escala de sensibilidad al rechazo y un cuestionario sociodemográfico.

### ***Tareas comportamentales y escalas***

***Tower of London (TOL)*** se ha utilizado ampliamente para obtener medidas de autorregulación, más específicamente como prueba de la capacidad de planificación de un sujeto (Phillips et al., 2001; Shallice, 1982). Siguiendo a Phillips et al. (2001), el rendimiento que el participante obtenga dependerá de que anticipe y planifique adecuadamente, para de esta forma poder realizar la tarea correctamente. Consiste en la presentación de dos imágenes, cada una posee tres discos (rojo, verde, azul) distribuidos en tres pilas. A continuación, se les pide a los participantes que planifiquen una secuencia de movimientos para mover los discos de la segunda imagen, uno por uno, desde un estado inicial, de tal forma que coincida con el estado objetivo (primera imagen) (Fig. 1).

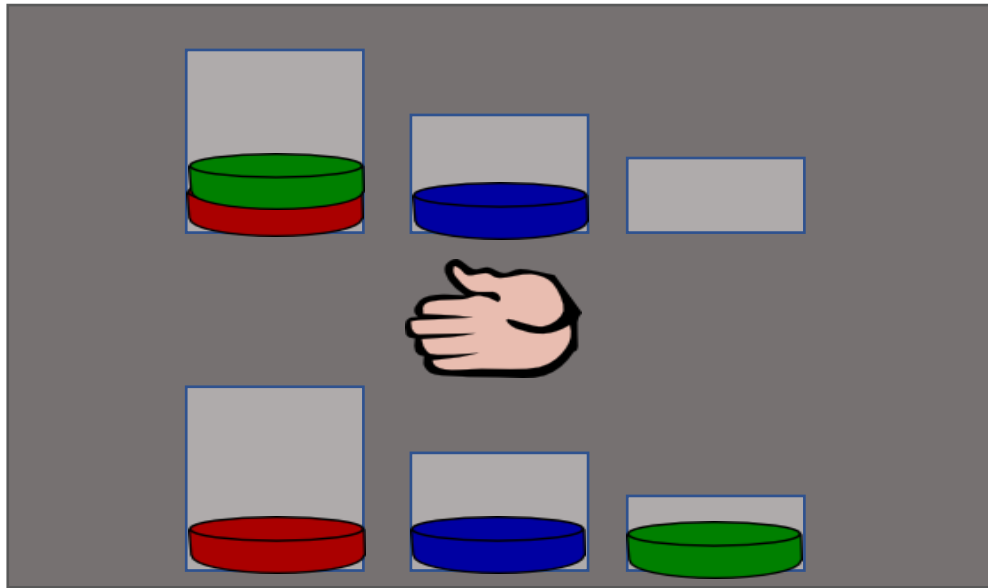
A partir de lo recolectado por TOL, se extraen medidas tales como: el tiempo de reacción (ver el disco y realizar el primer movimiento), el tiempo de resolución y movimientos promedio (los movimientos realizados en total en cada ensayo), para evaluar de este modo, la autorregulación. A partir de esto, se calculan tres puntajes:

Proporción de ensayos resueltos a la perfección: aquellos donde el sujeto finaliza el ensayo en el mínimo de movimientos requeridos. Se calcula la ratio de ensayos con solución perfecta sobre los ensayos totales (Albert & Steinberg, 2011).

Media de movimientos extra: Se calcula a partir de la media de movimientos extra de todos los ensayos ejecutados por cada participante (Newman, Greco, & Lee, 2002).

Ratio de tiempo de planificación/tiempo de resolución: tiempo transcurrido del primer movimiento realizado por el participante sobre el tiempo de resolución de todos los ensayos (Luciana, Collins, Olson, & Schissel, 2009).

Un bajo rendimiento en TOL podría estar relacionado con una incapacidad para planificar de manera eficiente (Phillips et al., 2001; Owen et al., 1995).



**Fig. 1.** *Tower of London*

***Balloon Analogue Risk Task (BART)*** es una medida computarizada que mide la toma de decisiones y el comportamiento riesgoso real, donde hasta determinado nivel de riesgo es recompensado, pero un alto nivel determina resultados más pobres (Lejuez et al., 2002). El objetivo principal de esta tarea consiste en que el participante tome una decisión simple para obtener la mayor cantidad de dinero posible. Debe de inflar globos, presentados visualmente, y bombearlos hasta que el mismo considere que es suficiente. Cuanto más aumente de tamaño el globo, mayor puntuación obtendrá. No obstante, si el globo explota, todos los puntos acumulados se pierden automáticamente (Lejuez, Aclin, Zvolensky, & Pedulla, 2003; Balagueró, Vicente, Molina, Tormos, & Rovira, 2016). En estudios previos, se realizó una adaptación gráfica de la versión facilitada por el equipo de L. Steinberg (Duell et., 2016) y utilizado en un estudio transversal multinacional (Fig. 2).



La ratio de inflado para cada ensayo (globo) se va a calcular dividiendo la cantidad de aire que el participante le pone al globo sobre el punto de explosión. Cuando explota, la ratio de inflado es 1. Cuanto más cerca del 1 esté, más toma de riesgos.



**Fig. 2.** *Balloon Analogue Risk Task*

**Wechsler Abbreviated Scale of Intelligence (WASI)** está correlacionada con la Escala de inteligencia Wechsler y tiene como objetivo principal proporcionar una buena estimación de la capacidad intelectual general de un individuo, pudiendo ser administrada en 15 minutos (Abu-Hilal et al., 2011; Steinberg & Monahan, 2007; Duell et al., 2016). Se le presenta al participante una serie incompleta y debe completarla seleccionando una opción; puede ser administrada en 15 minutos. La cantidad de respuestas correctas de cada sujeto se suman y se calculan los puntajes z. A mayor puntaje, mejor desempeño.

### ***Escala de sensibilidad al rechazo***

Los participantes completaron un **Cuestionario de Sensibilidad al Rechazo** (Downey & Feldman, 1996) que tuvo como objetivo plasmar situaciones que reprodujeran diversos escenarios vivenciados frecuentemente por los adolescentes y que dan lugar a un posible rechazo por parte de personas importantes y de su posible núcleo cercano (padres, amigos, profesores, parejas románticas, potenciales parejas románticas y potenciales amigos). A su vez, son capaces de activar ansiedades y expectativas de rechazo, para que de esta forma se logre evidenciar el grado de sensibilidad de una persona al rechazo. Se buscó conocer, por medio de la solicitud que ellos debieron hacerle a alguien de su núcleo inmediato, si estarían preocupados o ansiosos por la respuesta que estos les podían llegar a dar, aceptando o rechazando su demanda. En aquellos casos

donde percibieron ansiedad y/o esperaron obtener un rechazo en la respuesta, se los consideró como individuos con altos niveles de sensibilidad al rechazo.

“Le pedís ayuda a tu profesor/a con una dificultad que estás teniendo en su materia”; “le planteás el tema de la protección sexual a tu pareja”; “le pedís plata prestada a tus padres y/u otro familiar”; son algunos de los ejemplos que se plantearon. Dos categorías de preguntas, para cada situación, posibilitan conocer qué pensaban que pasaría y cómo se sentirían: 1) grado de ansiedad y preocupación por la respuesta de un ser cercano a una petición relevante para ellos y 2) expectativas de aceptación o rechazo en base a si un ser querido cumpliría o no con su petición. Debieron responder calificando del 1 al 6 cuán preocupados están y cuán altos calificarían sus expectativas.

Se calculó multiplicando la primera categoría, de cada situación de cada sujeto, por la segunda categoría; se le resta 7 al resultado obtenido. Se sumaron las puntuaciones de todas las situaciones para obtener la puntuación de SR total, donde las respuestas más altas indicaron una mayor sensibilidad al rechazo. Dichas puntuaciones oscilaron entre un mínimo de 1 y un máximo de 36.

## Procedimiento

Los participantes fueron invitados a acudir a la Facultad de Psicología de la Universidad de la República en el día y horario acordado. Por medio de las computadoras del Plan CEIBAL, llevaron a cabo las tareas comportamentales, las escalas y un cuestionario sociodemográfico. Durante el estudio, estuvieron acompañados por un investigador que les informó en qué consistía el mismo y les brindó la ayuda necesaria, procurando abarcar todas las dudas y alguna problemática que pudiese surgir a lo largo del estudio. Al finalizar, se les entregó un obsequio a modo de agradecimiento por su participación.

Cabe mencionar que este estudio fue realizado durante la emergencia sanitaria declarada a partir de la aparición de casos de COVID-19 en Uruguay. Por este motivo, se formuló un protocolo que cumpliera con las medidas de higiene necesarias para cuidar tanto la salud de los participantes como de los aplicadores, en concordancia con los protocolos de la Universidad de la República; éste fue incluido en la información brindada al participante.

## Análisis de datos

Se utilizó RStudio para el procesamiento y análisis de los datos. Se siguió el procedimiento de Duell et al. (2016) para remover *outliers* (1.5 veces rango  $q_3 - q_1$ ). En primer lugar, se remueve un caso de toda la muestra por ser *outlier* en el WASI (medida de control), lo que determinó un total de 52 participantes.

Se utilizaron modelos de regresión lineal para investigar esas asociaciones. Al modelo estadístico se le agregan covariables que pueden influir en los resultados: edad y

nivel socioeconómico. Como el número de hombres en la muestra es muy inferior al número de mujeres, no se incluye la variable sexo en los modelos.

Se realiza, para cada tarea, una regresión lineal con la variable de la tarea (ToL y BART) y el puntaje de Sensibilidad al rechazo (modelo 1). Al modelo 1, se le agregan los efectos principales de edad (categoría de dos niveles, menor de 19 años y 19 años o más) y nivel socioeconómico (modelo 2). Por último, se agregan las interacciones (modelo 3). A continuación, se presentarán únicamente los modelos estadísticamente significativos.

## Resultados

La regresión lineal realizada para BART arrojó un efecto principal positivo y significativo de Sensibilidad al Rechazo sobre la ratio de infladas del BART (tabla 1). Por cada unidad adicional de SR el puntaje de la "ratio de inflado" es significativamente mayor. Cuando se agregan las variables de control (modelo 2) este efecto se mantiene, pero se pierde en el modelo 3.

**Tabla 1.** Regresión lineal para la variable “ratio de inflado” de BART

	Modelo 1		Modelo 2	
	Coef.	CI	Coef.	CI
Sensibilidad al Rechazo	0.04 *	[0.00, 0.08]	0.04 *	[0.00, 0.08]
Edad (19 o más)			0,00	[-0.09, 0.08]
Nivel socioeconómico medio			0,04	[-0.06, 0.14]
Nivel socioeconómico alto			0,04	[-0.04, 0.13]
intercepto	0.66 ***	[0.62, 0.70]	0.63***	[0.57, 0.70]
N	52		51	
R2	0,09		0,11	

All continuous predictors are mean-centered and scaled by 1 standard deviation

\*\*\*  $p < 0.001$ ; \*\*  $p < 0.01$ ; \*  $p < 0.05$ .

En la regresión lineal para la variable “proporción de ensayos resueltos a la perfección” de la ToL se observa un efecto principal positivo y significativo de SR sobre la proporción de ensayos resueltos correctamente de la ToL (modelo 1). El efecto se mantiene en el modelo 2 y en el 3 (tabla 2).

**Tabla 2.** Regresiones lineales para variable “Proporción de ensayos resueltos a la perfección” (ToL)

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	Coef.	CI	Coef.	CI	Coef.	CI
Sensibilidad al Rechazo	0.059 *	[0.007, 0.111]	0.065 *	[0.008, 0.122]	0.114 *	[0.026, 0.203]
Edad (19 o más)			0,065	[-0.050, 0.180]	0,059	[-0.059, 0.176]

Nivel socioeconómico medio			-0,080	[-0.225, 0.065]		-0,098	[-0.254, 0.059]
Nivel socioeconómico alto			-0,085	[-0.204, 0.034]		-0,082	[-0.204, 0.039]
Sensibilidad al Rechazo* Edad (19 o más)						-0,038	[-0.161, 0.085]
Sensibilidad al rechazo* nivel socioeconómico medio						-0,090	[-0.257, 0.077]
Sensibilidad al Rechazo* Nivel socioeconómico alto						-0,048	[-0.174, 0.077]
(Intercept)	0.280 ***	[0.228, 0.331]	0.302 ***	CI [0.215, 0.390]		0.294 ***	CI [0.206, 0.383]
N	46		45			45	
R2	0,106		0,178			0,231	

All continuous predictors are mean-centered and scaled by 1 standard deviation.

\*\*\*  $p < 0.001$ ; \*\*  $p < 0.01$ ; \*  $p < 0.05$ .

## Discusión

La literatura emergente vincula la SR a diversas enfermedades mentales, tales como la depresión, el trastorno límite de la personalidad, la soledad y ansiedad (Rubeis et al., 2017; Gao, Assink, Cipriani, & Lin, 2017). El surgimiento de estas patologías y otras se encuentra fuertemente relacionado con anomalías o exageraciones del propio proceso típico de maduración de los adolescentes, que actúan de manera conjunta con factores psicosociales, ambientales y/o biológicos (Paus, Keshavan, & Giedd, 2008). Es un período de especial atención al desarrollo de trastornos mentales, teniendo presente que de aquellos que duran toda la vida, un 50% comienza a los 14 años y un 75% a los 24 años, de los cuales entre un 10% y un 20% no son diagnosticados ni tratados adecuadamente. Siendo los más frecuentes la ansiedad, los trastornos del estado de ánimo, esquizofrenia, trastornos alimentarios, trastornos de la personalidad y abuso de sustancias (Paus, Keshavan, & Giedd, 2008).

La SR refleja la ansiosa expectativa de que uno sea rechazado por otros; produciéndoles una reacción emocional muy fuerte a los juicios negativos, exclusión o críticas proveniente del entorno, distorsionando y malinterpretando las acciones de los demás (Bonior, 2019). Ha sido comprobado que estas personas, al temer ser rechazadas, experimentan una mayor activación fisiológica (Gyurak & Ayduk, 2007). Puede ser experimentada de manera conjunta con la ansiedad social. Sin embargo, mientras que un individuo con ansiedad social manifiesta nervios previos a una interacción, aquel con altos niveles de SR tendrá una reacción extrema luego de una situación que considere que salió mal, y no antes. Experimentando vergüenza, culpa, tristeza o ira.

El propósito principal de la investigación fue evaluarla incidencia de la SR en la toma de decisiones; teniendo presente los cambios biológicos y comportamentales por los

que atraviesan los adolescentes (aumento de toma de riesgos y dificultades en la autorregulación).

Los resultados, apoyando nuestra hipótesis, sugieren que un aumento en la Sensibilidad al Rechazo predice un aumento de comportamientos de riesgo; observado dicho efecto en la tarea *BART*. Este incremento supone implicaciones importantes para comprender por qué los adolescentes tienden a involucrarse en riesgos legales y que comprometen su salud y bienestar (Furby & Beyth-Marom, 1992). Considerando a la adolescencia como un período caracterizado por mayor preocupaciones y sensibilidad a la evaluación social real o percibida, y a las experiencias sociales en particular (Somerville, 2013; Schriber & Guyer, 2016) y correlacionándolo con lo investigado, con este comportamiento evitarían el riesgo social de rechazo (Andrews et al., 2019).

No obstante, en el caso de la autorregulación, el rechazo podría servir idealmente como un estímulo para la mejora de ésta. Dicha suposición podría surgir de la necesidad básica y fuerte que tienen los seres humanos, y más principalmente aquellos con niveles altos de SR, de pertenecer (Baumeister & Leary, 1995). El miedo al fracaso es tal que podría asociarse al dominio de la autorregulación en su búsqueda por el perfeccionismo. Efectuando un esfuerzo para alterar el yo, modificarlo en alguien más atractivo, aseguraría la inclusión y aceptación, previniendo y/ evitando el rechazo por parte de otras personas (Baumeister et al., 2005; Romero-Canyas et al., 2010). Desafortunadamente, aún no hay suficientes hallazgos como para afirmar lo anteriormente mencionado. Se tiene en cuenta también que a los adolescentes les es más sencillo tomar decisiones racionales frente a escenarios hipotéticos que en situaciones de la vida real donde la carga emocional predispone sus comportamientos (Casey, Jones, & Hare, 2008).

### ***Sensibilidad al Rechazo, exclusión social y toma de riesgos***

Los resultados obtenidos son congruentes con investigaciones que evalúan cómo la exclusión social, a partir de la tarea *Cyberball*, se relaciona con conductas de riesgo (Schriber & Guyer, 2016; Guyer & Jarcho, 2018). Mencionado ya anteriormente, se percibe en los adolescentes una mayor reactividad emocional a las señales explícitas que indican inclusión o exclusión social (Somerville, 2013), asumiendo riesgos irracionales y contraproducentes (Twenge, Catanese, & Baumeister, 2002). Es decir, cuando sus necesidades sociales se encuentran amenazadas o están insatisfechas, participan en actividades riesgosas a modo de interactuar con sus pares, tratando de ganar su reconocimiento, y esto reduce la posibilidad de exclusión social (Peake et al., 2013; Blakemore, 2018). Esto determina un comportamiento contraproducente porque el sujeto toma riesgos que involucran costos sustanciales, pero con la finalidad de obtener resultados positivos (Twenge, Catanese, & Baumeister, 2002). Una conjetura que surge es que dicha reactividad se debería de ver incrementada por la SR del individuo; a mayor sensibilidad a la aceptación social en situaciones en las que creen que están siendo evaluados por un otro, mayor asunción de riesgos (Schriber & Guyer, 2016). Ambas investigaciones confirmarían la importancia de pertenecer durante esta etapa.

No obstante, se observó una discordancia con los hallazgos alcanzados en esta investigación, donde las experiencias individuales de exclusión o el rechazo por parte de los compañeros y compañeras parecería producir una disminución de la autorregulación (Baumeister et al., 2005). Sucediendo a la inversa en la SR donde se obtuvo un aumento de la autorregulación. Un motivo por el cual puede haberse producido tal desemejanza es que se cree que la SR estimula al sujeto a mejorar y cambiar aquello de sí mismo que no es aceptado por los otros, mejorando la autorregulación, por miedo a ser rechazado socialmente; mientras que en la exclusión social la persona está menos dispuesta a realizar el esfuerzo o hacer los sacrificios necesarios para una efectiva autorregulación (Baumeister et al., 2005).

Por último, cabe mencionar la atención que se debe prestar tanto a los efectos que produce la SR en los adolescentes como la propia exclusión social, ya que ambas predicen aumentos en los síntomas depresivos durante la adolescencia, volviéndose más vulnerables a la depresión (Guyer & Jarcho, 2018).

### ***Sensibilidad al rechazo y los sistemas duales de desarrollo***

La búsqueda de pertenencia es altamente recompensante para los adolescentes, ya que colabora con el aumento de la autorregulación (manifestado en los resultados). Al mismo tiempo, expone la vulnerabilidad de los adolescentes a los comportamientos riesgosos (Shulmana, et al., 2016) y, por lo tanto, se relaciona la SR con la teoría de los sistemas duales del desarrollo. La toma de riesgos se explicaría con el aumento de sensibilidad a la recompensa y a un control deficiente de los impulsos; en busca de tener sensaciones gratificantes. Esto se debe a que el sistema de control cognitivo no ha alcanzado su punto máximo de desarrollo en este período, por lo que no logran regular la contención de impulsos potencialmente peligrosos, infravalorando el peligro, siendo característico la impulsividad y la toma de riesgos (cabe destacar que existen diferencias individuales en el grado de impulsividad, independientemente de la edad) (Casey, Jones, & Hare, 2008).

Debido a que los mecanismos de regulación emocional, propios del sistema socioemocional, aún no son lo suficientemente adecuados o eficaces, los adolescentes presentan dificultades para enfrentar y manejar situaciones estresantes, tales como ser rechazados por los otros (Torralva, 2019). Dicho sistema, al activarse frente a las recompensas, motiva e intensifica la necesidad de los adolescentes por actividades emocionantes, riesgosas y placenteras (Shulmana, et al., 2016; Torralva, 2019). Los adolescentes tienen dificultades, en contextos emocionalmente desafiantes, para planificar y tomar decisiones (UNICEF, 2017; Casey, Jones, & Hare, 2008). No obstante, el incremento que se observó en la autorregulación es tal que conlleva a que se comporten según lo socialmente esperado. Este incremento se vincula con el fuerte deseo de aceptación, pertenencia, admiración y respeto, y la hipersensibilidad a los sentimientos de rechazo, falta de respeto, vergüenza y humillación (UNICEF, 2017).

Teniendo en cuenta la literatura existente donde señalan que el cerebro adolescente es capaz de moldearse (combinándose la experiencia, el entorno y la genética), presenta este período como una segunda ventana de oportunidades (UNICEF, 2017). Comprender la relación entre sensibilidad al rechazo y estos factores (toma de riesgos y autorregulación), contribuye en la construcción de posibles intervenciones que estimulen y faciliten la toma de decisiones efectiva. Para esto, haciendo uso lo que UNICEF (2017) y Torralva (2019) exponen, *Mindfulness* podría ofrecer herramientas que les permitan mejorar el autocontrol y desarrollar capacidades en el procesamiento y regulación de las respuestas emocionales. Aportando cambios positivos y significativos en la escuela, trabajo y relaciones sociales.

## **Limitaciones**

Este estudio tuvo como limitación que su realización fue durante la emergencia sanitaria por COVID-19 en Uruguay lo que implicó que la muestra de participantes fuese relativamente pequeña. Por otra parte, la Sensibilidad al Rechazo, es un término que recientemente se ha comenzado a investigar en profundidad, lo que ha dificultado parte de la búsqueda bibliográfica y los efectos colaterales que causa.

---

## **Conclusiones**

Los resultados de este estudio suministran una mayor comprensión de los mecanismos que los adolescentes emplean en el proceso de información, proveniente de su entorno. Exponen el efecto entre SR, el proceso en la toma de decisiones y la preferencia por las ganancias a corto plazo a expensas de las ganancias a largo plazo; quedando en evidencia la susceptibilidad a patrones de comportamiento de riesgo en adolescentes con niveles altos de SR. A largo plazo, puede ser perjudicial para los logros académicos, laborales y sociales; teniendo en cuenta también que las relaciones sociales caracterizadas por el conflicto y la crítica son perjudiciales para la salud mental (Vinokur & Ryn, 1993), desencadenando trastornos de conducta, del estado de ánimo y adicción a las drogas y/o al alcohol.

Teniendo presente que, tanto en la autorregulación como en la toma de riesgos, los mensajes de rechazo o el factor de exclusión toman un rol muy relevante, promover una sociedad más inclusiva, reduciendo la cantidad de grupos o individuos que se sienten excluidos, reduciría el daño extenso y la angustia proveniente del entorno. Otra forma, tal vez más eficaz, para mejorar la calidad de las elecciones de los adolescentes, es alterar diversos aspectos del entorno social-estructural al cual están sumergidos (Furby & Beyth-Marom, 1992).

Siguiendo lo expuesto por (Casey, Jones, & Hare, 2008) en lo referente a los sistemas duales, fortalecer el sistema de control cognitivo convierte al sistema socioemocional menos excitante y más débil.

En suma, los adolescentes están expuestos a diversas vulnerabilidades provenientes de su entorno social, pero, al mismo tiempo, el desarrollo del cerebro social

fomenta la resiliencia, presentando una segunda ventana de oportunidades (UNICEF, 2017; Burnett, Sebastian, & Cohen, 2012). Esta investigación procura servir de insumo para la proporción de herramientas que les permitan a los adolescentes apelar a diferentes interpretaciones, alternándolas. Se sugiere aumentar el foco de atención que se les ofrece y construir posibles intervenciones, como intervenciones basadas en *Mindfulness*, que apunten y permitan mejorar su bienestar en el desarrollo cognitivo.



## Bibliografía

- Abu-Hilal, M. M., Al-Baili, M. A., Sartawi, A., Abdel-Fattah, F., & Al-Qaryouti, I. A. (2011). Psychometric Properties of the Wechsler Abbreviated Scale of Intelligence (WASI) with an Arab Sample of School Students. *Individual Differences Research*, 9(4), 219-230. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/258241050\\_Psychometric\\_properties\\_of\\_the\\_Wechsler\\_abbreviated\\_scale\\_of\\_intelligence\\_WASI\\_with\\_an\\_Arab\\_sample\\_of\\_school\\_students](https://www.researchgate.net/publication/258241050_Psychometric_properties_of_the_Wechsler_abbreviated_scale_of_intelligence_WASI_with_an_Arab_sample_of_school_students)
- Albert, D., & Steinberg, L. (2011). Age Differences in Strategic Planning as Indexed by the Tower of London. *Child Development*, 82(5), 1501-1517. doi:10.1111/j.1467-8624.2011.01613.x
- Andrews, J. L., Foulkes, L. E., Bone, J. K., & Blakemore, S.-J. (2019). Amplified concern for social risk in adolescence. doi:10.31234/osf.io/vqhya
- Ayduk, O., Mendoza-Denton, R., Mischel, W., Downey, G., Peake, P., & Rodriguez, M. (2000). Regulating the Interpersonal Self: Strategic Self-Regulation for Coping With Rejection Sensitivity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 79(5), 776-792. doi:10.1037//0022-3514.79.5.776
- Bäck, E. A., Bäck, H., Fredén, A., & Gustafsson, N. (2018). A social safety net? Rejection sensitivity and political opinion sharing among young people in social media. *New Media & Society*, 1-19. doi:10.1177/1461444818795487
- Balagueró, M. A., Vicente, M. J., Molina, A. G., Tormos, J. M., & Rovira, T. R. (2016). Balloon Analogue Risk Task to assess decision-making in Acquired Brain Injury. *International Journal of Psychological Research*, 9(1), 30-39. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/ijpr/v9n1/v9n1a04.pdf>
- Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The Need to Belong: Desire for Interpersonal Attachments as a Fundamental Human Motivation. *Psychological Bulletin*, 117(3), 497-529. doi:10.1037/0033-2909.117.3.497
- Baumeister, R. F., DeWall, C. N., Ciarocco, N. J., & Twenge, J. M. (2005). Social Exclusion Impairs Self-Regulation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 88(4), 589 – 604. doi:10.1037/0022-3514.88.4.589
- Blakemore, S.-J. (2018). Avoiding Social Risk in Adolescence. *Current Directions in Psychological Science*, 27(2), 1-7. doi:10.1177/0963721417738144
- Bonior, A. (25 de Julio de 2019). *What Is Rejection Sensitive Dysphoria?* Obtenido de Psychology Today: <https://www.psychologytoday.com/us/blog/friendship-20/201907/what-is-rejection-sensitive-dysphoria>
- Bowker, J. C., Thomas, K. K., Spencer, S. V., & Park, L. E. (2012). Examining Appearance-Based Rejection Sensitivity During Early Adolescence. *JOURNAL OF RESEARCH ON ADOLESCENCE*, 23(2), 375-388. doi:10.1111/jora.12003
- Brand, M., Fujiwara, E., Borsutzky, S., Kalbe, E., & Kessler, J. (2005). Decision-Making Deficits of Korsakoff Patients in a New Gambling Task With Explicit Rules: Associations With Executive Functions. *Neuropsychology*, 19(3), 267-277. doi:10.1037/0894-4105.19.3.267

- Brunet, N., Fernández-Theoduloz, G., & López-Gómez, A. (2019). Toma de decisiones y comportamientos sexuales en adolescentes. Diseño y resultados de un estudio en Uruguay (2017-2019).
- Burnett, S., Sebastian, C., & Cohen, K. (2012). Brain development and the emergence of social function. En V. Anderson, & M. H. Beauchamp, *Developmental Social Neuroscience and Childhood Brain Insult* (págs. 45-64). New York: The Guilford Press.
- Casey, B., Jones, R. M., & Hare, a. T. (2008). The Adolescent Brain. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1124(1), 111-126. doi:10.1196/annals.1440.010
- Coskunpinar, A., Dir, A. L., & Cyders, M. A. (2013). Multidimensionality in Impulsivity and Alcohol Use: A Meta-Analysis Using the UPPS Model of Impulsivity. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*, 37(9), 1441–1450. doi:10.1111/acer.12131
- De Panfilis, C., Meehan, K. B., Cain, N. M., & Clarkin, J. F. (2015). Effortful Control, Rejection Sensitivity, and Borderline Personality Disorder Features in Adulthood. *Journal of Personality Disorders*, 30(5), 595–612. doi:10.1521/pedi\_2015\_29\_226
- Demetriou, A. (2000). Organization and Development of Self-Understanding and Self-Regulation: Toward a General Theory. En M. Boekaerts, P. R. Pintrich, & M. Zeidner, *Handbook of Self-Regulation* (págs. 209-251). Academic Press.
- Downey, G., & Feldman, S. I. (1996). Implications of Rejection Sensitivity for Intimate Relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 70(6), 1327-1343. doi:10.1037/0022-3514.70.6.1327
- Downey, G., Feldman, S., & Ayduk, O. (2000). Rejection sensitivity and male violence in romantic relationships. *Personal Relationships*, 7(1), 45-61. doi:10.1111/j.1475-6811.2000.tb00003.x
- Downey, G., Lebolt, A., Rincón, C., & Freitas, A. L. (1998). Rejection Sensitivity and Children's Interpersonal Difficulties. *Child Development*, 69(4), 1074-1091. doi:10.2307/1132363
- Duckworth, A. L., & Kern, M. L. (2011). A meta-analysis of the convergent validity of self-control measures. *Journal of Research in Personality*, 45(3), 259–268. doi:10.1016/j.jrp.2011.02.004
- Duell, N., Steinberg, L., Chein, J., Al-Hassan, S. M., Bacchini, D., Lei, C., . . . Peña Alampay, L. (2016). Interaction of Reward Seeking and Self-Regulation in the Prediction of Risk Taking: A Cross-National Test of the Dual Systems Model. *Developmental Psychology*, 52(10), 1593-1605. doi:10.1037/dev0000152
- Feldman, S., & Downey, G. (1994). Rejection sensitivity as a mediator of the impact of childhood exposure to family violence on adult attachment behavior. *Development and Psychopathology*, 6(1), 231-247. doi:10.1017/s0954579400005976
- Furby, L., & Beyth-Marom, R. (1992). Risk Taking in Adolescence: A Decision-Making Perspective. *Developmental Review*, 12(1), 1-44. doi:10.1016/0273-2297(92)90002-j
- Gao, S., Assink, M., Cipriani, A., & Lin, K. (2017). Associations between rejection sensitivity and mental health. *Clinical Psychology Review*, 57, 59-74. doi:10.1016/j.cpr.2017.08.007

- Gardner, A. A., & Zimmer-Gembeck, M. J. (2018). Rejection Sensitivity and Responses to Rejection: Serial Mediators Linking Parenting to Adolescents and Young Adults' Depression and Trait-Anxiety. *Journal of Relationships Research, 9*(9), 1-14.
- Gardner, M., & Steinberg, L. (2005). Peer Influence on Risk Taking, Risk Preference, and Risky Decision Making in Adolescence and Adulthood: An Experimental Study. *Developmental Psychology, 41*(4), 625–635. doi:10.1037/0012-1649.41.4.625
- Glosario Psicología. (27 de Marzo de 2018). Obtenido de Formación reactiva: <https://glosarios.servidor-alicante.com/psicologia/formacion-reactiva>
- Guyer, A. E., & Jarcho, J. M. (2018). Neuroscience and Peer Relations. En W. M. Bukowski, B. Laursen, & K. H. Rubin, *Handbook of Peer Interactions, Relationships, and Groups* (págs. 177–199). New York: The Guilford Press.
- Gyurak, A., & Ayduk, O. (2007). Defensive physiological reactions to rejection: the effect of self-esteem and attentional control on startle responses. *Psychological Science, 18*(10), 886-892. doi:10.1111/j.1467-9280.2007.01996.x
- Hofmann, W., Schmeichel, B. J., & Baddeley, A. D. (2012). Executive functions and self-regulation. *Trends in Cognitive Sciences, 16*(3), 174-180. doi:10.1016/j.tics.2012.01.006
- Jackson, T., Mackenzie, J., & Hobfoll, S. E. (2000). Communal aspects of self-regulation. En M. Boekaerts, P. R. Pintrich, & M. Zeidner, *Handbook of Self-Regulation* (págs. 275-300). Academic Press.
- King, K. M., McLaughlin, K. A., Silk, J., & Monahan, K. C. (2017). Peer effects on self-regulation in adolescence depend on the nature and quality of the peer interaction. *Development and Psychopathology, 30*(4), 1-13. doi:10.1017/S0954579417001560
- King, K. M., Patock-Peckham, J. A., Dager, A. D., Thimm, K., & Gates, J. R. (2014). On the Mismeasurement of Impulsivity: Trait, Behavioral, and Neural Models in Alcohol Research among Adolescents and Young Adults. *Current Addiction Reports, 1*(1), 19-32. doi:10.1007/s40429-013-0005-4
- Kopp, C. B. (1982). Antecedents of Self-Regulation: A Developmental Perspective. *Developmental Psychology, 18*(2), 199-214. doi:10.1037/0012-1649.18.2.199
- Lejuez, C. W., Read, J. P., Kahler, C. W., Richards, J. B., Ramsey, S. E., Stuart, G. L., . . . Brown, R. A. (2002). Evaluation of a Behavioral Measure of Risk Taking: The Balloon Analogue Risk Task (BART). *Journal of Experimental Psychology, 8*(2), 75-84. doi:10.1037//1076-898X.8.2.75
- Lejuez, C., Aklin, W. M., Zvolensky, M. J., & Pedulla, C. M. (2003). Evaluation of the Balloon Analogue Risk Task (BART) as a predictor of adolescent real-world risk-taking behaviours. *Journal of Adolescence, 26*, 475-479. doi:10.1016/S0140-1971(03)00036-8
- Löckenhoff, C. E., Cook, M. A., Anderson, J. F., & Zayas, V. (2012). Age Differences in Responses to Progressive Social Exclusion: The Role of Cognition and Socioemotional Functioning. *The Journals of Gerontology, Series B: Psychological Sciences and Social Sciences, 68*(1), 13-22. doi:10.1093/geronb/gbs042
- London, B., Downey, G., & Bonica, C. (2007). Social Causes and Consequences of Rejection Sensitivity. *Journal of Research on Adolescence, 17*(3), 481-506. doi:10.1111/j.1532-7795.2007.00531.x

- Luciana, M., Collins, P. F., Olson, E. A., & Schissel, A. M. (2009). Tower of London Performance in Healthy Adolescents: The Development of Planning Skills and Associations With Self-Reported Inattention and Impulsivity. *Developmental Neuropsychology*, *34*(4), 461-475. doi:10.1080/87565640902964540
- Marston, E. G., Hare, A., & Allen, J. P. (2010). Rejection Sensitivity in Late Adolescence: Social and Emotional Sequelae. *JOURNAL OF RESEARCH ON ADOLESCENCE*, *20*(4), 959-982. doi:10.1111/j.1532-7795.2010.00675.x
- Meehan, K., Cain, N., Roche, M., Clarkin, J., & De Panfilis, C. (2019). Rejection Sensitivity and Self-Regulation of Daily Interpersonal Events. *Journal of Contemporary Psychotherapy*, *49*, 223-233. doi:10.1007/s10879-019-09424-9
- Moffitt, T. E., Arseneault, L., Belsky, D., Dickson, N., Hancox, R. J., Harrington, H., . . . Caspi, A. (2011). A gradient of childhood self-control predicts health, wealth, and public safety. *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, *108*(7), 2693–2698. doi:10.1073/pnas.1010076108
- Monahan, K. C., Steinberg, L., & Cauffman, E. (2009). Affiliation With Antisocial Peers, Susceptibility to Peer Influence, and Antisocial Behavior During the Transition to Adulthood. *Developmental Psychology*, *45*(6), 1520–1530. doi:10.1037/a0017417
- Newman, S. D., Greco, J. A., & Lee, D. (2002). An fMRI study of the Tower of London: A look at problem structure differences. *Brain Research*, *1286*, 123-132. doi:10.1016/j.brainres.2009.06.031
- Owen, A. M., Sahakian, B. J., Hodges, J. R., Summers, B. A., Polkey, C. E., & Robbins, T. W. (1995). Dopamine-Dependent Frontostriatal Planning Deficits in Early Parkinson's Disease. *Neuropsychology*, *9*(1), 126-140. Obtenido de <https://www.uwo.ca/bmi/owenlab/pdf/1995-Owen-Neuropsychology-Dopamine-dependent-frontostriatal-planning-deficits-in-early-parkinsons-disease.pdf>
- Paus, T., Keshavan, M., & Giedd, J. N. (2008). Why do many psychiatric disorders emerge during adolescence? *Nature Reviews Neuroscience*, *9*(12), 947-957. doi:10.1038/nrn2513
- Peake, S. J., Dishion, T. J., Stormshak, E. A., Moore, W. E., & Pfeifer, J. H. (2013). Risk-taking and social exclusion in adolescence: Neural mechanisms underlying peer influences on decision-making. *Neuroimage*, *82*, 1-34. doi:10.1016/j.neuroimage.2013.05.061
- Phillips, L. H., Wynn, V. E., McPherson, S., & Gilhooly, K. J. (2001). Mental planning and the Tower of London task. *The Quarterly Journal of Experimental Psychology Section A: Human Experimental Psychology*, *54*(2), 579-597. doi:10.1080/713755977
- Premkumar, P. (2012). Are You Being Rejected or Excluded? Insights from Neuroimaging Studies Using Different Rejection Paradigm. *Neuroimaging Studies on Social Rejection*, *10*(3), 144-154. doi:10.9758/cpn.2012.10.3.144
- Preti, E., Casini, E., Richetin, J., De Panfilis, C., & Fontana, A. (2018). Cognitive and Emotional Components of Rejection Sensitivity: Independent Contributions to Adolescent Self- and Interpersonal Functioning. *Assessment*. doi:10.1177/1073191118817866
- Reilly, M. P., Greenwald, M. K., & Johanson, C.-E. (2006). The Stoplight Task: A Procedure for Assessing Risk Taking in Humans. *The Psychological Record*, *56*(2), 191-204. doi:10.1007/bf03395544

- Romero-Canyas, R., Downey, G., Reddy, K. S., Rodriguez, S., Cavanaugh, T. J., & Pelayo, R. (2010). Paying to Belong: When Does Rejection Trigger Ingratiation? *Journal of Personality and Social Psychology, 99*(5), 802–823. doi: 10.1037/a0020013
- Rubeis, J. D., Lugo, R. G., Witthoft, M., Sutterlin, S., Pawelzik, M. R., & Vogele, C. (2017). Rejection sensitivity as a vulnerability marker for depressive symptom deterioration in men. *PLOS ONE, 12*(10), 1-11. doi:10.1371/journal.pone.0185802
- Sánchez-Quintero, S., & Vega, I. D. (2013). Introducción al tratamiento basado en la mentalización para el trastorno límite de la personalidad. *Acción psicológica, 10*(1), 21-32. doi:10.5944/ap.10.1.7030
- Saricam, H., Gencdogan, B., & Erozkaz, A. (2012). The Examination of the Relationship between the University Students' Rejection Sensivities, Self Esteem and Loneliness Levels. *Procedia - Social and Behavioral Sciences, 46*, 2716-2720. doi:10.1016/j.sbspro.2012.05.553
- Schriber, R. A., & Guyer, A. E. (2016). Adolescent neurobiological susceptibility to social context. *Developmental Cognitive Neuroscience, 19*, 1-18. doi:10.1016/j.dcn.2015.12.009
- Sebastian, C., Viding, E., Williams, K., & Blakemore, S.-J. (2010). Social brain development and the affective consequences of ostracism in adolescence. *Brain and Cognition, 72*(1), 134-145. doi:10.1016/j.bandc.2009.06.008
- Shallice, T. (1982). Specific impairments of planning. *Philosophical Transactions of the Royal Society of London B, 199*-209.
- Shulmana, E. P., Smithb, A. R., Silva, K., Icenogle, G., Duell, N., Chein, J., & Steinberg, L. (2016). The dual systems model: Review, reappraisal, and reaffirmation. *Developmental Cognitive Neuroscience, 17*, 103–117. doi:10.1016/j.dcn.2015.12.010
- Silvers, J., McRae, K., Gabrieli, J., Gross, J., Remy, K., & Ochsner, K. (2012). Age-Related Differences in Emotional Reactivity, Regulation, and Rejection Sensitivity in Adolescence. *Emotion, 1*-13. doi:10.1037/a0028297
- Smith, G. T., Guller, L., & Zapolski, T. C. (2013). A Comparison of Two Models of Urgency: Urgency Predicts Both Rash Action and Depression in Youth. *Clinical Psychological Science, 1*(3), 266–275. doi:10.1177/2167702612470647
- Somerville, L. H. (2013). The Teenage Brain: Sensitivity to Social Evaluation. *Current Directions in Psychological Science, 22*(2), 121-127.
- Steinberg, L. (2008). A social neuroscience perspective on adolescent risk-taking. *Developmental Review, 28*(1), 78–106. doi:10.1016/j.dr.2007.08.002
- Steinberg, L., & Monahan, K. C. (2007). Age Differences in Resistance to Peer Influence. *Developmental Psychology, 43*(6), 1531-1543. doi:10.1037/0012-1649.43.6.1531
- Thomas, K. K., & Bowker, J. C. (2013). Rejection Sensitivity and Adjustment during Adolescence: Do Friendship Self-Silencing and Parent Support Matter? *Journal of Child and Family Studies, 24*(3), 608-616. doi:10.1007/s10826-013-9871-6
- Torralva, T. (2019). *Cerebro adolescente*. Buenos Aires: Paidós.

- Twenge, J. M., Catanese, K. R., & Baumeister, R. F. (2002). Social Exclusion Causes Self-Defeating Behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83(3), 606–615. doi:10.1037//0022-3514.83.3.606
- UNICEF. (2017). *The Adolescent Brain: A second window of opportunity*. (N. Balvin, & P. Banati, Edits.) Florence: UNICEF Office of Research - Innocenti.
- Vinokur, A. D., & Ryn, M. v. (1993). Social Support and Undermining in Close Relationships: Their Independent Effects on the Mental Health of Unemployed Persons. *Journal of Personality and Social Psychology*, 65(2), 350-359. doi:10.1037/0022-3514.65.2.350
- Watson, J., & Nesdale, D. (2012). Rejection Sensitivity, Social Withdrawal, and Loneliness in Young Adults. *Journal of Applied Social Psychology*, 42(8), 1984-2005. doi:10.1111/j.1559-1816.2012.00927.x
- Weinstein, A., Abu, H. B., Timor, A., & Mama, Y. (2016). Delay discounting, risk-taking, and rejection sensitivity among individuals with. *Journal of Behavioral Addictions*, 5(4), 674–682. doi:10.1556/2006.5.2016.081